

.....

Mas allá del crecimiento económico: superar el conflicto armado y las instituciones extractivas

David Andrés Duarte Hernández*



Resumen

Colombia ha presentado una estabilidad macroeconómica en las últimas dos décadas; sin embargo, el desarrollo humano del país está rezagado con respecto al de la región. Este fenómeno se puede relacionar con la acción de las instituciones extractivas, retroalimentadas por el contexto social de conflicto interno armado. El objetivo de esta investigación es establecer si los acuerdos firmados entre el Gobierno y las FARC son un incentivo para el desarrollo y si estos son más importantes que el mismo crecimiento económico para el desarrollo del país. El método de investigación adoptado fue la investigación documental. La conclusión principal es que los acuerdos con la FARC son un camino al desarrollo y, al tratarse de unos acuerdos transversales a toda la política socioeconómica del país, también resultan más importantes que el crecimiento económico.

Abstract

Colombia has shown macroeconomic stability over the past two decades; however, the country's human development lags behind that of the region. This phenomenon can be related to the action of extractive institutions, fed back by the social context of internal armed conflict. The objective of this investigation is to establish whether the agreements signed between the government and the FARC are an incentive for development and whether these are more important than the economic growth itself for the development of the country. The research method adopted was documentary research. The main conclusion is that the agreements with the FARC are a path to development and, since they are agreements that go beyond the country's entire socio-economic policy, they are also more important than economic growth.

Cómo citar este artículo (APA): Duarte, D. (2019). Mas allá del crecimiento económico: superar el conflicto armado y las instituciones extractivas. *Negonotas Docentes*, 14, 35-45.

> Palabras clave: cambios, conflicto armado, desarrollo humano, instituciones

> Keywords: Armed Conflict, Changes, Human Development, Institutions

* Economista. Especialista en Administración Financiera. Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo. Docente investigador de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN). Contacto: david_duarte@cun.edu.co

Introducción

El fracaso de la teoría neoliberal en el campo del desarrollo ha sido apaciguado por los discursos que dirigen la atención hacia la problemática institucional de los países subdesarrollados (Chang, 2006). “En las complejas relaciones entre democracia y desarrollo no hay lugar para explicaciones monocausales ni unidireccionales” (Moncayo, 2006, p. 185).

La crisis económica mundial, iniciada en EE.UU. a finales del año 2007, ha demostrado lo dependiente que es la sociedad del crecimiento económico. Cuando los números de las utilidades se vienen abajo hay una reacción en cadena que termina por generar altos incrementos en el desempleo, la pobreza y el malestar social. En este sentido, la política económica colombiana de las últimas décadas se ha concentrado en el crecimiento económico como herramienta para transmitir bienestar.

Por otra parte, un territorio en paz es sinónimo, de por sí, de bienestar. Sin embargo, este apartado en la política colombiana parece estar en

un nivel inferior de importancia que el crecimiento económico. Esto se puede evidenciar en las divisiones que ha generado el hecho de saber cuánto podría costar el acuerdo de paz entre las FARC y el Gobierno colombiano. Por el contrario, cuando se habla de cualquier política económica –como subir impuestos para que esta supuestamente genere mayor crecimiento económico– la división del país es menor. Esto se enmarca en lo que Hamilton (2003) explica como el fetiche del crecimiento económico.

Con esto en mente, el objetivo de este trabajo es someter a evaluación la importancia del crecimiento económico y del acuerdo firmado entre el Gobierno y las FARC para el desarrollo (bienestar) del país. En la primera parte, se hará una exposición sobre desarrollo y crecimiento económico. En la segunda sección, se hará una síntesis de los acuerdos entre el Gobierno y las FARC. En la tercera parte, se analizarán datos sobre crecimiento económico y desarrollo. En la última sección, se presentarán las conclusiones.

Metodología

El método de investigación adoptado es la investigación documental. Para el desarrollo de este manuscrito, se siguió el protocolo establecido por Gómez, Aristizábal y Fuentes (2017), de allí que se haya realizado una exploración de investigaciones y teoría especializada relacionada

con el desarrollo. Se triangula la información de forma teórica y práctica para identificar y diferenciar las relaciones entre desarrollo y crecimiento económico, así como para establecer una o varias políticas que se consideran los caminos más adecuados hacia el desarrollo.

Desarrollo

El concepto de *desarrollo* aparece con el fin de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia directa de la necesidad de reducir las causas de la desigualdad y la pobreza (Gutierrez, 2007; Hidalgo, 2011). Desde ese momento, y como producto de la discusión académica y social sobre el devenir socioeconómico del planeta, se han presentado diferentes conceptos que comprenden la teoría del desarrollo. La *acción colectiva*, herramienta para salvaguardarse de la globalización neoliberal (Escobar, 2007). La *destrucción creativa*, proceso de autorregulación generado por un territorio en el que predominan instituciones inclusivas (Schumpeter, 1961). La *endogénesis*, concientización de que el bienestar viene desde adentro (Fals, 2003). El *desarrollo territorial*, en el que se conjuga la teoría de la geografía y la política económica para explicar la dinámica del proceso de producción: producción, distribución y consumo. El anterior deriva de *territorio organizado*, que supone la presencia de grupos humanos que llevan a cabo ciertas actividades de producción y comparten conductas culturales en común en el marco de una organización social político-administrativa (Fujita y Krugman, 2004; Ayllon, 2009; Boisier, 2004).

Las discrepancias del crecimiento económico entre los centros y las periferias llevó a que en los años ochenta el análisis del desarrollo se centrara en tratar de solucionar los problemas de desarrollo estos últimos territorios. En ese contexto, el concepto de *endógeno* se destaca como la cualidad predilecta con la que se produce el desarrollo. Esto se contrapone a las nociones y teorías de crecimiento económico exógeno y a la identificación y profundización de aspectos

socioculturales derivados de la escuela institucionalista de la economía –como las normas sociales y las redes empresariales– en la importancia del crecimiento económico y el desarrollo (Vázquez, 2005 y 2007). El desarrollo endógeno conjuga visiones diferentes del desarrollo –el desarrollo desde abajo, el desarrollo autocentrado, el desarrollo sostenible, el desarrollo humano– según las cuales, el territorio no solo es receptor de estrategias de las grandes empresas y organizaciones externas, sino que también es gestor de ideas que impactan en su mismo desarrollo local y propician la innovación (Vázquez, 2000).

En línea con el concepto de *endógeno*, sus connotaciones cobran relevancia y se identifican y caracterizan las categorías económicas, institucional formal e institucional informal. La primera hace referencia a la capacidad de producir bienes y servicios con calidad y precios competitivos. La segunda, a un conjunto de normas y gobierno que crean e incentivan la primera. La última hace referencia a unas normas y valores sociales que regulan que la segunda (institucional formal) no se desvíe en su forma de actuar (Vázquez, 1988; Boisier, 2010).

Amartya Sen explica el desarrollo como un proceso dinámico en el que los individuos eliminan faltas de libertades, lo que permite que desarrollen más capacidades que, así mismo, constituyen el propio desarrollo. Este proceso se logra a través de las oportunidades existentes para las instituciones sociales. El análisis se centra en las interconexiones de las oportunidades, garantías y libertades económicas, políticas, sociales (Sen, 2000).

Crecimiento económico

El *crecimiento económico* es la variación positiva de la producción de bienes y servicios en un territorio. La conceptualización del crecimiento económico representó un fuerte cambio de paradigma en el siglo XVIII, ya que, a comienzos de este, la concepción de riqueza y de los objetivos de la política económica era el aumento de las cantidades de oro y plata (Roll, 1978).

En 1776, Adam Smith publicó *La riqueza de las naciones*. En este libro se aprecia una detallada explicación de la causas y métodos que propician el crecimiento económico. En primer lugar, la necesidad de los humanos de mejorar su bienestar, lo que se relaciona directamente con la adquisición de bienes y servicios –proceso para el que cada uno debe producir la mayor cantidad de bienes con la intención de intercambiarlos por otros–. La división del trabajo aparece como el método para lograr este fin, ya que la especialización del trabajo fomenta el aprendizaje y la innovación, derivados de la práctica, y ahorra el tiempo que se pierde al pasar de una tarea a otra (Ekelund y Robert, 2005).

Mas adelante, en 1890, Marshall expone cómo la competencia y organización empresarial, en el ejercicio de la ampliación del mercado, generan economías a escala internas y externas (Marshall, 2006). Young, en 1928, enlaza los conceptos de *división del trabajo* de Smith y *economías a escala* de Marshall, con lo que identifica el fenómeno de rendimientos crecientes –que reduce los costos y gastos promedio, y aumenta el nivel de producción de bienes y servicios– (Young, 1928).

El sistema de la Reserva Federal de los EE. UU. (FED) fue creado en 1913. Este dirige la política monetaria y, aunque solo representa una de las partes de toda la política económica, es considerada una de las instituciones más importantes del país. Tiene dos objetivos principales: 1) el pleno empleo y 2) la estabilidad de los precios (Madura, 2010; Rojas, 2014). Para garantizar el primer objetivo de la FED, y en caso de que exista un pleno empleo, es necesario que la producción de bienes y servicios se mantenga estable y crezca de forma directamente relacionada con el crecimiento de la población económicamente activa (PEA). En el caso de que el desempleo se encuentre por encima de la tasa natural de desempleo, es necesario que la producción crezca por encima del crecimiento de la PEA (Wray y Feher, 2006). Derivado de estos escenarios, la producción de bienes y servicios se convierte en el garante del cumplimiento del primer objetivo de la política monetaria de EE. UU.

Esta nueva concepción, concentrada en la producción y que repliega la acumulación de dinero a un segundo plano, constituye aun hoy el primer pilar en la política económica de muchos países y también de la academia: “sin ningún género de dudas, la teoría del crecimiento económico es la rama de la economía de mayor importancia y la que debería ser objeto de mayor atención entre los investigadores económicos” (Martin, 2000, p. 3).

PIB, paz y desarrollo

El PNUD (2018) publicó su más reciente informe mundial sobre desarrollo humano. Los datos

para Colombia evidencian un rezago respecto a países de la región:

Tabla 1. Informe mundial sobre desarrollo humano

País	PIB per cápita PPA (2017)	IDH Ajustado con la desigualdad (IDHD)
Cuba ¹	\$ 7524,00	0,717
Jamaica	\$ 7846,00	0,608
Perú	\$ 11 789,00	0,606
Ecuador	\$ 10 347,00	0,603
Colombia	\$ 12 938,00	0,571
El Salvador	\$ 6 868,00	0,524

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2018).
Tabla y cálculos elaborada por el autor

En términos generales, se afirma que un mayor PIB conlleva mayores niveles de desarrollo, como lo muestra la tabla 1. Ahora bien, a pesar de que Colombia tiene un PIB per cápita superior a algunos países de la región, estos tienen un índice de desarrollo humano ajustado a desigualdad (idhiad) superior al de Colombia. El Salvador, por ejemplo, solo tiene el 53 % del PIB per cápita de Colombia, pero su IDH-AD se separa del de Colombia solo en un 8 %. Es probable que uno de los motivos que explique este rezago del país, es que Colombia tiene instituciones predominantemente extractivas, pero también políticas extractivas. Este hecho redundante en los altos niveles de desigualdad, que ubican al país como uno de los más desiguales del mundo y con la tercera mayor desigualdad de la región (según coeficiente

de Gini después de impuestos y transferencias) después Honduras y Guatemala. El problema de desigualdad va más allá de la misma variable, ya que tiene efectos en la pobreza, la violencia y específicamente en el aumento en la tasa de homicidios (Botello, 2014). Estas características han estado enmarcadas en la falta de presencia estatal en algunas regiones del país (Henao, Montoya y Velásquez, 2015), lo que permitió que los grupos al margen de la ley se posicionaran política y territorialmente (Álvarez y Rettberg, 2008).

1 Para Cuba se calculó con la media geométrica de la inequidad en expectativa de vida y escolar, ya que no se cuenta con la inequidad en ingresos.

Tabla 2. Tasa de homicidios, PIB per cápita PPA e IDHD

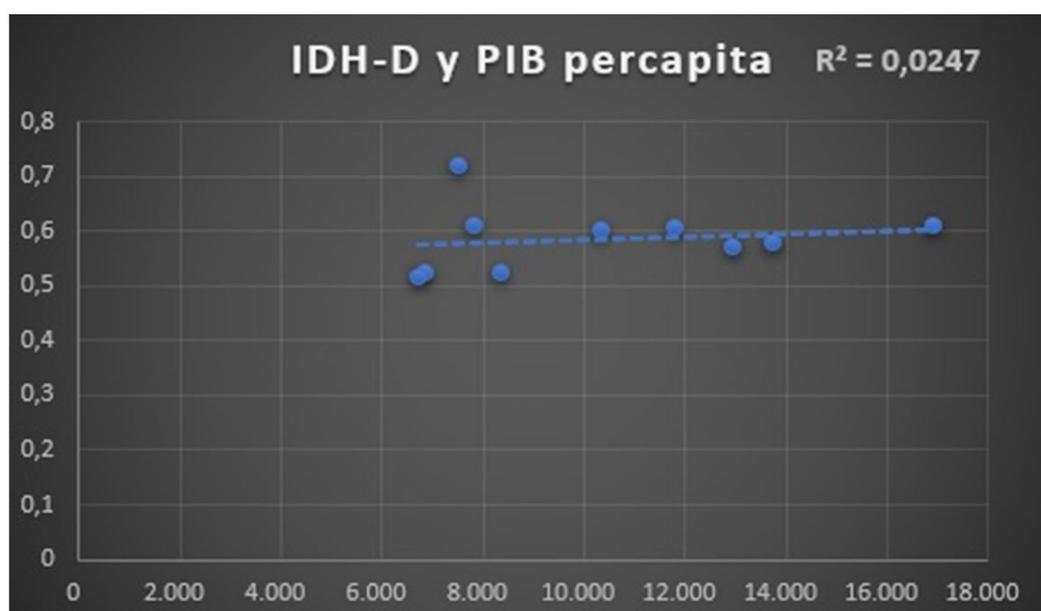
País	PIB per cápita PPA (2017) dólares USD	Tasa de homicidios	IDH ajustado con la desigualdad
Cuba	7524	5,00	0,717
México	16 944	19,90	0,609
Jamaica	7846	46,60	0,608
Perú	11 789	7,90	0,606
Ecuador	10 347	5,80	0,603
Brasil	13 755	29,90	0,578
Colombia	12 938	25,70	0,571
El Salvador	6868	83,00	0,524
Paraguay	8380	9,90	0,522
Bolivia	6714	6,20	0,514

Fuente: United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC, 2018) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2018)

Agregando algunos países a la muestra de análisis y la variable de tasa de homicidios, como se

observa en la tabla 2, se obtienen en una regresión simple los siguientes resultados:

Figura 1. Relación entre PIB per cápita e IDHD (países seleccionados)



Fuente: elaboración propia

Figura 2. Tasa de homicidios e IDH-D (países seleccionados)



Fuente: elaboración propia

En primer lugar, se observa una relación muy baja entre el PIB per cápita y el IDH-D. En segundo término, la relación entre tasa de homicidio y el IDH-D, aunque también es baja, es 4,13 veces más importante que la del PIB respecto del IDH-D. Aunque de los datos anteriores no se puede concluir que la paz, vista a través de una tasa de baja de homicidios, sea un mejor indicador

a nivel mundial que el PIB para obtener mejores niveles de desarrollo, se puede afirmar que en la muestra de los países seleccionados sí lo es. A pesar de que, en términos generales, el PIB es más socializado como indicador de desarrollo, en la muestra de los países seleccionados no necesariamente lo es.

Discusión

El estudio del conflicto interno armado en Colombia tiene una literatura amplia, caracterizada por sus diversos enfoques y soluciones. Uno de los derivados del conflicto interno ha sido el narcotráfico y, con este, una pérdida relativa de poder del Estado en las regiones donde esta actividad se presenta (Reyes, 2014). Sin embargo, también hay otros enfoques que arguyen que la problemática es contraria. Según estos, la falta de presencia del Estado habría sido la causa eficiente de las actividades ilegales (Ramírez, 2015).

Frente a esta situación se han planteado propuestas que conlleven mejores niveles de desarrollo. Dentro de estas, y en un primer paso, está la capacitación en las habilidades que debe tener un agente de desarrollo local (ADL) (Carvajal, 2011). Por otra parte, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha propuesto políticas que van desde la presencia estatal con programas sociales y educativos, créditos para la producción, hasta la misma superación del conflicto a partir de la construcción de la infraestructura

necesaria para conectar las regiones aún apartadas de la legalidad (PNUD, 2011).

Estas propuestas van alineadas a la construcción de la base productiva territorial (BPT), que, en primera instancia, requiere de la terminación del conflicto armado para poner en marcha proyectos que solucionen las necesidades de primer orden de los pobladores y, con la cooperación estatal, generen excedentes que permitan hacer inversiones a futuro (Alonso y Bell, 2013; Junguito, Perfetti y Becerra, 2014).

En este sentido, los acuerdos entre el Gobierno y las FARC, firmados y modificados en noviembre del 2016, más allá de significar el abandono de las armas por parte del grupo insurgente, demuestran una fuerte vinculación con las posiciones de investigadores, la academia y otras

organizaciones como la ONU, que conciben el desarrollo del país como el paso a través una serie de políticas: la restitución y adjudicación de tierras a los campesinos; mejoras en la infraestructura; presencia del Estado con créditos, servicios sociales y educativos; asistencia técnica y sustitución de cultivos ilícitos (Gobierno Nacional de Colombia y FARC-EP, 2016)

De acuerdo a lo anterior, la implementación de los acuerdos entre el Gobierno colombiano y las FARC podría quebrantar variables importantes del círculo vicioso (pobreza, violencia y conflicto armado) de las instituciones extractivas que gobiernan² a Colombia, y conseguir niveles más altos de desarrollo para el país, incluso más allá de los alcanzados por el crecimiento económico (Gómez y García, 2016).

Conclusiones

La implementación de la paz en Colombia es sinónimo de un camino más amplio para el desarrollo que el crecimiento económico. Sin desconocer que la economía es un elemento importante para el desarrollo del país, existen elementos adicionales que están al mismo nivel y merecen la atención de la institucionalidad. Políticas como la conjunción de la RRI, el aumento de la diversidad de movimientos políticos en el Estado colombiano, la dejación de armas de los grupos ilegales, el combate contra los grupos ilegales, y la verdad y reparación a las víctimas incentivan el desarrollo.

En el abordaje acerca del desarrollo del país, los acuerdos firmados entre el Gobierno y las FARC coinciden con investigaciones realizadas por entidades como el PNUD, universidades como los

Andes y EAFIT, así como con investigaciones independientes de otros autores que se mencionan en este documento. Las políticas aquí señaladas ayudan a quebrantar el predominio de las instituciones extractivas que existen en Colombia.

2 La palabra *gobiernan* se utiliza en el sentido e interpretación que tiene en la economía política de las relaciones sociales (Lange, 1966).

Referencias

- Alonso, A. y Bell, R. (2013). *Desarrollo territorial a escala local*. La Habana: Editorial UH.
- Álvarez, S. y Rettberg, A. (2008). Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. *Revista Colombia Internacional*, (67), 14-37
- Ayllon, T. (2009). *Geografía económica para las escuelas preparatorias*. Ciudad de Mexico: Limusa.
- Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. *Revista Eure*, 30(90), 27-40.
- Boisier, S. (2010). Descodificando el desarrollo del siglo XXI: subjetividad, complejidad, sinapsis, sinergia, recursividad, liderazgo, y anclaje territorial. *Semestre Económico*, 11-37.
- Carvajal, A. (2011). *Desarrollo local: manual básico para agentes de desarrollo local y otros actores*. Málaga: EUMED.
- Chang, H. (2006). La relación entre las instituciones y el desarrollo económico: problemas teóricos claves. *Revista de Economía Institucional*, 8(14), 125-136.
- Ekelund, R. y Robert, H. (2005). *Historia de la teoría económica y su método*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Fals, O. (2003). *Ante la crisis del país: ideas-acción para el cambio*. Bogotá: El Áncora Editores; Panamericana Editorial.
- Fujita, M. y Krugman, P. (2004). La nueva geografía económica: pasado, presente y futuro. *Investigaciones Regionales*, 4, 177-206.
- Gobierno Nacional de Colombia y FARC-EP. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. La Habana: Gobierno Nacional de Colombia.
- Gómez, C., Aristizábal, C. y Fuentes, D. (2017). Importancia de la información financiera para el ejercicio de la gerencia. *Desarrollo Gerencial*, 9(2), 88-101. Recuperado de <https://doi.org/10.17081/dege.9.2.2977>
- Gómez, J. y García, J. (2016). Violencia y pobreza en Colombia: análisis de incidencia en Colombia a nivel departamental. *Econografos*, 92,1-29.

- Gutierrez, E. (2007). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. *Trayectorias*, 9(25), 45-60.
- Hamilton, C. (2003). *El fetiche del crecimiento*. Pamplona: Laetoli.
- Henao, J., & Montoya, J. y Velásquez, F. (2015). La lucha por el control territorial en Colombia: Un análisis de la dinámica del conflicto armado. *Ecos de Economía*, 19(41), 81-105
- Hidalgo, A. (2011). Economía política del desarrollo. La construcción retrospectiva de una especialidad académica. *Revista de Economía Mundial*, 28, 279-320.
- Junguito, R., Perfetti, J. y Becerra, A. (2014). *Desarrollo de la agricultura colombiana*. Bogotá: Fedesarrollo.
- Lange, O. (1966). *Economía política I: problemas generales*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Madura, J. (2010). *Mercados e instituciones financieras*. Ciudad de México: Cengage Learning Editores.
- Marshall, A. (2006). *Principios de economía*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Martin, X. (2000). *Apuntes de crecimiento económico*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Moncayo, É. (2006). Relaciones entre democracia y desarrollo en los países andinos. Una reflexión desde la economía política. *Revista de Economía Institucional*, 8(14), 167-190.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Colombia rural: razones para la esperanza*. Bogotá: PNUD.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2018). *Índices e indicadores de desarrollo humano: actualización estadística de 2018*. Nueva York: PNUD.
- Ramírez, A. (2015). *Educación, pedagogía y desarrollo rural. Ideas para construir paz*. Bogotá: ECOE Ediciones.
- Reyes, J. (2014). *Enfoques del desarrollo rural para territorios en conflicto: el caso del sur del Tolima (Colombia)*. Ibagué: Ediciones Unibagué.
- Rojas, M. (2014). Fundación del sistema de la Reserva Federal en Estados Unidos. *Economía Informa*, 385, 56-69.
- Roll, E. (1978). *Historia de las doctrinas económicas*. Ciudad de Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Schumpeter, J. (1961). *Capitalismo, socialismo e democracia*. Río de Janeiro: Fundo de Cultura.

- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2018). *Victims of Intentional Homicide, 1990-2018* [recurso en línea]. Recuperado de <https://dataunodc.un.org/content/data/homicide/homicide-rate>
- Vázquez, A. (1988). *Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Vázquez, A. (2000). Desarrollo endógeno y globalización. *Revista Eure*, 26(79). Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612000007900003&script=sci_arttext
- Vázquez, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Vázquez, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales*, 11, 183-210.
- Wray, L. y Feher, G. (2006). *El papel del dinero hoy: la clave del pleno empleo y la estabilidad de precios*. Ciudad de México: UNAM.
- Young, A. (1928). Increasing Returns and Economic Progress. *The Economic Journal*, 38(52), 527-542.